Cáritas
Diocesana de Valencia

Orar para ser sembrador de ESPERANZA

Junio 2022

Invitación de **Cáritas** para **ORAR** personalmente, en Familia, o en Comunidad

Os proponemos uniros a la oración de Cáritas para rezar juntos (o unidos en espíritu desde la distancia), para ser cada vez mejores instrumentos en manos de Dios, que hacen visible y palpable la Caridad y la Fraternidad allí donde están.

Comenzamos poniéndonos en presencia de nuestro Padre-Madre Dios que nos ha engendrado, de su Hijo Jesús que no deja de darnos Vida Resucitada, y del Espíritu Santo que nos envuelve y guía dándonos fortaleza. Dejamos un tiempo sosegado para poder percibir esta presencia en el silencio de nuestro corazón. Luego, leemos este texto de la Palabra de Dios, con su reflexión, y dejamos un tiempo de silencio para escuchar el eco que nos provoca.

Jesús hablaba a la gente del Reino, y sanaba a los que tenían necesidad de ser curados. Pero el día había comenzado a declinar, y acercándose los Doce, le dijeron: «Despide a la gente para que vayan a los pueblos y aldeas del contorno y busquen alojamiento y comida, porque aquí estamos en un lugar deshabitado.» Él les dijo: «Dadles vosotros de comer.»

Pero ellos respondieron: «No tenemos más que cinco panes y dos peces; a no ser que vayamos nosotros a comprar alimentos para toda esta gente.» Pues había como 5.000 hombres. Él dijo a sus discípulos: «Haced que se acomoden por grupos de unos cincuenta.» Lo hicieron así, e hicieron acomodarse a todos.

Tomó entonces los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, pronunció sobre ellos la bendición y los partió, y los iba dando a los discípulos para que los fueran sirviendo a la gente. Comieron todos hasta saciarse. Se recogieron los trozos que les habían sobrado: doce canastos. *Lc 9,11-17*

Jesús pide a sus discípulos que compartan lo poco que tenían, y se produce el milagro del compartir… y la ESPERANZA vuelve a renacer. Jesús quiere que seamos sembradores de ESPERANZA, que compartamos nuestra vida, para que él la multiplique, y haga posible lo que a nosotros nos es imposible.

Imaginamos que estamos en esta escena evangélica, viviéndola en primera persona. Estamos allí, y nos dejamos interrogar por lo que nos sugiere este Evangelio. Nos damos un tiempo largo para vivenciarlo.

Escuchamos a Jesús que nos dice:
"sentaros sobre la hierba".
(Lo hacemos… silenciamos nuestra mente, nuestros pensamientos, nuestro ego, y prestamos atención plena a lo que quiere decirnos)

Aquel gentío no sabía para qué, pero no dudó…
(Quizá alguno se fue… Nosotros nos quedamos… Confiamos en él… poniéndonos en sus manos… TODO es posible)

Miramos a Jesús. Está ante nosotros, y sentimos la experiencia de alguien que nos da su amistad, su corazón, y trata de "despertar" todas nuestras potencialidades, todas nuestras capacidades dormidas…

Dejamos que en nuestro interior resuenen sus palabras:

"Dadles vosotros de comer"

- ¿Qué necesidades hay en mi entorno más cercano?
- ¿Qué tengo yo para compartir de mí…? ¿Qué puedo ofrecer a los demás… por poco o insignificante que parezca para su necesidad?
- ¿Dónde multiplicarme junto a otros, para sembrar Esperanza…?

(La única intencionalidad de las oraciones que vienen a continuación es que, tras leerlas, te ayuden a crear SILENCIO en tu interior. Te lleven a SILENCIAR tu mente… y ponerte en actitud de ESCUCHA CONTEMPLATIVA, fijos los ojos en ÁQUEL que te HABITA.)

Lee con calma esta oración, interiorízala, y escucha en tu silencio, los ecos que te produce

1. Danos "HAMBRE"

Danos, Jesús de Nazaret, junto al hambre de ti,
un hambre también insaciable de Amor, de Paz, de Justicia, de Libertad…
para nosotros y para toda la humanidad,
especialmente para aquellos a quienes el mundo actual se lo niega.
Así, nuestra hambre de ti, será saciada por ti,
tú que eres el Dios del Amor que se derrama continuamente sobre nosotros,
tú que eres el Dios apasionado por los pobres de cualquier carencia.
Que el Pan de tu Eucaristía, de tu Palabra,
de tu Presencia que nos habita en los más hondo,
nos ayude y acompañe en todo momento,
para ser sembradores de Esperanza.
Así, construiremos entre todos, el gran proyecto de tu Reino.
Y se repartirá tu VIDA y sobrarán canastas.

Ahora alimenta tu silencio interior con las palabras de estas dos oraciones.
Déjate llevar por ellas… a donde quieren llevarte…

2. TENER Esperanza

Tener esperanza
es creer que la historia continúa abierta
al sueño de Dios y a la creatividad humana.

Tener esperanza
es continuar afirmando
que es posible soñar un mundo diferente,
sin hambre, sin injusticias, sin discriminación.

Tener esperanza
es ser un mensajero de Dios
y mensajero de hombres y mujeres
de Buena voluntad,
derribando paredes, destruyendo fronteras,
construyendo puentes.

Tener esperanza
es creer en el potencial revolucionario de la fe,
dejar las puertas abiertas
para que el Espíritu pueda entrar
y hacer nuevas todas las cosas.

Tener esperanza
es empezar de nuevo tantas veces
cuantas sea necesario.

Tener esperanza
es vivir siendo conscientes
de que estamos en manos de Dios…
y Él NUNCA nos fallará ni defraudará…
Él nos SORPRENDERÁ y MARAVILLARÁ.

3. Felices los sembradores de ESPERANZA

Jesús, sembrador de Vida y Esperanza allí donde iba, llama hoy FELICES a quienes viven entregados al servicio de hacer presente el Reino, sembrando Vida y Esperanza.

Felices quienes, ante estas realidades de pobreza, vulnerabilidad y exclusión, sienten cómo se les revuelven las entrañas, se indignan, les subleva la injusticia, deciden hacer algo para solucionarlo, y se ponen en marcha trabajando con otros en soluciones concretas.

Felices quienes tienen su mayor gozo en adelantarse en dar, acoger y ofrecerse de forma desinteresada, gratuita, sin esperar al agradecimiento.

Felices quienes se hacen prójimos, próximos, sin esperar a que se lo pidan.

Felices quienes se desprenden de lo superfluo, quienes comparten sus bienes inmateriales y materiales, porque sienten una gran dicha cuando invierten sus riquezas intangibles y materiales en justicia, en sonrisas y abrazos, en plenitud y dignidad humana.

Felices quienes no se acostumbran nunca a la insensibilidad, quienes saben que lo contrario del amor no es el odio, sino la indiferencia, el desinterés, la desgana.

Felices quienes se sienten satisfechos ayudando a los demás, porque es la señal de que el Amor, que es Dios, llena su corazón.

Felices seréis cuando hagáis y viváis desde el corazón todo esto, porque lo que hagáis de bueno a alguien… ***a mí me lo hacéis***. Y porque lo que viváis y pongáis en práctica en mi nombre… os hará ser **testigos de Esperanza**.

Podéis ahora dedicar un tiempo largo para hacer oración contemplativa ante un icono de Jesús. Y para terminar este momento de oración, podemos compartir con los que están con nosotros, algo de lo vivido en este espacio de oración, hacer alguna acción de gracias, alguna petición. Y concluir con el Padrenuestro.

(Lo valioso de la oración no es lo que le dices a Jesús, sino lo que ESCUCHAS que Él te dice al corazón… el SILENCIO que se crea en ti. Que este momento te ayude a esto.)